

Prólogo

<https://doi.org/10.61728/AE24030014>

La situación provocada por la pandemia COVID-19 a nivel mundial ha sido una experiencia difícil de olvidar. Sin embargo, hay que extraer aprendizajes de las dificultades y transformar en retos. Uno de los más importantes ha surgido desde la reflexión realizada por los agentes de los contextos educativos, —dimensión macro, los actores políticos responsables de la administración educativa de un país; dimensión meso, los administradores, directivos y gestores de las instituciones educativas; y, dimensión micro, la comunidad educativa de un centro educativo o una escuela.

El tránsito de la presencialidad a la virtualidad se convirtió en un pilar imprescindible para la continuidad del servicio educativo no presencial. En este sentido, las instituciones educativas iniciaron el cambio de modalidad de enseñanza, evidenciando la necesidad de la modalidad a distancia, lo que ha requerido un cambio metodológico de gran envergadura. Así mismo, quedó patente, en algunos casos, la desinformación en cuanto al concepto y desarrollo de la enseñanza a distancia.

Entre otras, se lanzaron iniciativas de enseñanza remota de emergencia para proporcionar soluciones de corto plazo y mantener cierta continuidad en los procesos de enseñanza aprendizaje. Cada iniciativa ha dependido de la capacidad técnica de la institución en cuestión, de su competencia organizativa y de la competencia digital de su comunidad educativa. No siempre se contaba con plataformas de contenidos y sistemas de gestión de los aprendizajes, ni con profesionales capacitados en tecnología y pedagogía.

Siguiendo el Informe COVID-19 realizado por CEPAL-UNESCO (2020), gran parte de las medidas que los países de América Latina y el Caribe (ALC) adoptaron ante la crisis se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que ha dado origen a tres campos de acción principales: el despliegue de modalidades de

aprendizaje a distancia, mediante la utilización de una diversidad de formatos y plataformas (con o sin uso de tecnología); el apoyo y la movilización del personal y las comunidades educativas, y la atención a la salud y el bienestar integral de las y los estudiantes.

El libro *Reflexiones y propuestas para la educación regular en contextos emergentes* pretende ser una referencia en cuanto al tipo de aportes que ofrece a lo largo de cinco capítulos; los cuales recogen experiencias educativas variadas de la época pre- y pospandemia en diferentes etapas y zonas geográficas.

El capítulo primero se centra en el diagnóstico de las emociones de los estudiantes en una zona rural. Reconocer los componentes de la competencia emocional para visibilizar y entrenar de forma sistemática y a distancia durante la pandemia, supone una de las claves para el desarrollo del concepto de educación integral. Numerosos estudios coinciden en la sensación de soledad, con la consecuente ansiedad y angustia, que supuso aprender a distancia durante la pandemia. El tipo de estudio que se presenta es de gran interés para la comunidad educativa.

El capítulo segundo aporta experiencias educativas que enriquecen la práctica en la enseñanza de la educación musical. Son prácticas que se realizaron durante la pandemia, con base en investigaciones de campo, y que se han ido desarrollando y ampliando para un uso más general en la etapa pospandemia. La tecnología educativa favorece la implementación de estrategias innovadoras, provocadoras de aprendizajes profundos, así como el desarrollo de competencias comunicativas y colaboradas entre los alumnos y el profesorado.

El capítulo tercero recoge los aportes de investigaciones realizadas sobre las prácticas educativas de maestrantes durante la pandemia COVID-19. Las carencias en la conectividad fueron una realidad, así como la brecha digital existente en sus comunidades. La mayor necesidad que han mostrado es el fortalecimiento metodológico y las competencias tecnopedagógicas para ofrecer un aprendizaje híbrido significativo para sus estudiantes y una adecuada comunicación con familias. La finalidad era alcanzar aquellas zonas más desfavorecidas y aisladas.

El capítulo cuarto visibiliza las dificultades que encontraran los centros educativos y sus agentes durante la pandemia COVID-19. Más, como se ha venido indicando en numerosos informes, no es que estas

dificultades surgieran en ese momento. Ocurre que existían, convivían junto a otras dificultades de otro tipo. Ante el contexto complejo y de incertidumbre, la educación ha tenido que adaptarse a los cambios y dar respuestas a los mismos. Una de las dificultades latentes en este cambio metodológico ha sido la continuidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas con modalidad presencial. Esto ha obligado a la transformación digital de las instituciones educativas, al desarrollo de nuevas prácticas formativas del profesorado y al consiguiente cambio de estrategias de aprendizaje del alumnado, más relacionadas con la autorregulación, resolución de problemas, creatividad, etc. En suma, sobrellevar el impacto y mirar hacia adelante, buscando las oportunidades y la innovación educativa.

Con el capítulo quinto se cierra el libro. El objetivo es analizar y conocer el cometido de los actores que administran y gestionan las instituciones educativas para proponerles como actores facilitadores del cambio que se necesita. En la actualidad, estamos en un proceso de cambio transformador digital que afecta a cualquiera de las instituciones que nos rodea. El cambio de lo analógico a lo digital es necesario. En las instituciones educativas afecta a todas las áreas, y se busca de forma principal que el aprendizaje esté centrado en el estudiante (enseñanza adaptativa-pedagogía adaptativa).

Para concluir, algunas líneas sobre la importancia que tiene la educación como base para compensar la(s) brecha(s) digital(es). La más importante es que su fin es minimizar las diferencias socioculturales, promoviendo la inserción de la ciudadanía en la sociedad. Desde los contextos educativos se deben construir escenarios para que las personas se transformen en ciudadanos de su mundo desde un concepto de equidad, no de igualdad. La capacitación en competencias digitales debe estar presente en las agendas de cualquier administración educativa y hacerse realidad en el aula.

El libro *Reflexiones y propuestas para la educación regular en contextos emergentes* es una referencia y una puerta abierta al cambio socioeducativo por el tipo de experiencias que brindan a la comunidad: experiencias reales basadas en investigaciones concretas y con aportes prácticos para un uso transformador de la educación.

Ana María Martín Cuadrado
15 de diciembre del 2022

Introducción

El libro que tienes en tus manos, *Reflexiones y propuestas para la educación regular en contextos emergentes*, se originó por una inquietud nacida en el marco de la incertidumbre generada por una situación inédita: la pandemia COVID-19 que tuvo un profundo impacto en todos los estamentos de nuestra sociedad y que afectó significativamente nuestras maneras de relacionarnos con otros y con nosotros mismos, profundas repercusiones en la economía y en la distribución de bienes y servicios, y —muy especialmente— en el ámbito educativo y en nuestras maneras de ser y estar en el espacio escolar.

Esta inquietud tenía que ver con indagar qué estaba sucediendo en las aulas en un contexto de educación remota emergente y asomarse a esa “caja negra”, en la que los actores educativos seguían desarrollando sus tareas utilizando diferentes tecnologías de información y comunicación y desarrollando competencias mediacionales para favorecer la comunicación e interacción entre docentes y aprendices en los diferentes niveles del sistema educativo, y que supuso condiciones y retos para los que ningún sistema nacional estaba preparado.

Es en este contexto, que en el año 2022 la Universidad Pedagógica nacional emitió la convocatoria “Los Saberes Disciplinarios en Tiempos de la Post Pandemia Covid-19 y las Nuevas Realidades Socio-Educativas 2022”, orientada a favorecer procesos de investigación que ayudaran a entender este fenómeno, sus manifestaciones, impactos, consecuencias y saberes que se ponían en juego con el propósito de generar alternativas de mejora en diferentes dimensiones del quehacer escolar.

A partir de las bases de esta convocatoria, un equipo de académicos de la Unidad UPN 142 Tlaquepaque presentó y obtuvo financiamiento para desarrollar un proyecto de investigación denominado “La práctica docente de los maestrantes de MEB y MEMS en modalidad remota emergente en contexto de pandemia por COVID-19”

Los objetivos de este proyecto se orientaron a analizar las prácticas docentes que implementaron diferentes estudiantes de posgrado en modalidad de educación remota de emergencia durante la pandemia por la COVID-19, con la finalidad de identificar los principales desafíos y aprendizajes que los actores educativos enfrentaron, documentar las buenas prácticas y generar propuestas de mejora.

En este sentido, interesó efectuar una caracterización de las prácticas docentes en modalidad remota de emergencia vividas por los estudiantes de los programas de posgrado, identificar los principales desafíos que enfrentaron, recuperar y documentar los aprendizajes y las buenas prácticas que los docentes construyeron a partir de sus saberes docentes, con el propósito de establecer algunas líneas y pautas futuras de actuación e intervención ante futuros escenarios de educación remota emergente.

El análisis de las prácticas docentes en este contexto de educación remota emergente se centró en cinco dimensiones: la interacción maestro-alumnos y alumnos-maestros, la planeación y estrategias docentes, roles que cumplieron los docentes, los medios y recursos didácticos utilizados, y la evaluación de los aprendizajes.

Agradecemos la muy favorable respuesta obtenida por parte de los estudiantes de posgrado que aceptaron colaborar en esta investigación y permitimos develar algunas de las complejidades, retos y dificultades de su quehacer docente en el contexto de la pandemia COVID-19, pero también de sus estrategias de actuación, satisfactores y percepciones de mejora.

Como parte de los compromisos que el equipo académico suscribió en el marco de la convocatoria referida, en este libro no solo se presentan los resultados de la investigación efectuada, sino que se presentan las contribuciones que diferentes actores realizaron a una invitación para publicar algunas de las diferentes maneras de entender y actuar en el marco de la pandemia COVID-19, y dimensionar sus alcances, efectos y estrategias de intervención.

Esperamos que este libro brinde una panorámica del proceso vivido en la indagación efectuada y que proponga algunos referentes teórico-metodológicos para los interesados en profundizar en las diferentes dimensiones implicadas en nuestro objeto de estudio.

Dra. María Obdulia González Fernández

Dr. José Luis Arias López

Dra. Gloria Martínez Martínez